EL HOMBRE

Semanario anarquista de combate

Editado por los Centros de Estudios Sociales

REDACCION Y ADMINISTRACION
Domingo Aramburú, 1828

AÑO I. | MONTEVIDEO, SABADO 17 DE MARZO DE 1917 | N.º 21

Giros y correspondencias a nombre de
CARLOS ARMELLINI

Número suelto: 2 centésimos
Paquete de 12 ejemp. 20 cents.
SUSCRIPCION MENSUAL 0.15

RUSIA, EN EL CAMINO REPUBLICANO

LA CRIMINAL AUTOCRACIA, HA CAIDO BAJO EL CERTERO GOLPE DE LA REVOLUCION

Aquel hombre rojo, signatario de las más monstruosas sentencias, factor de crímenes terribles, acaba de ser depuesto de su trono. Una revolución breve, sumaria, activa, determinó la caída del gran criminal coronado.

Con él, cayeron también los grandes bandidos reaccionarios.

El pueblo ruso tenía hambre, y sobre todo, anhelos del desquite de 1905.

Se han saqueado sin consideración alguna las casas de los ricos, y se abrieron las cárceles todas, sin fijarse en quienes eran los prisioneros.

El pueblo quemó el cuartel de policía, el antro aquel de las fieras, lugar odiado; le quemó sus archivos, atacó y destruyó los muebles de la casa de la policía secreta, matando a su odiado jefe.

Los soldados, acordándose de que también eran hijos del pueblo, se plegaron a la revolución. Un remedo de la revolución francesa, al fin. No le sucederá al abyecto zar lo que a Luis XVI?

Lamentable es, que el pueblo no supiera aprovechar su victoria. La Duma, o sea el parlamento, manda hoy, aprovechando los resultados de la revolución.

El zar, fué vencido; pero quedan, como retoños, los políticos, los militares, que también son criminales.

¡Cuánto pudieron haber hecho en pocos días los revolucionarios rusos!

Para darse cuenta de lo que significa esta revolución en la evolución política, transcribimos aquí la primera proclama del gobierno revolucionario ruso.

Petrograd, 17 — Una proclama del Gobierno Provisorio declara que su política se basará en los principios siguientes:

Amnistía general para los delitos o crímenes políticos o religiosos, libertad para pronunciar discursos, libertades de prensa, de asociación y de huelga, abolición ds los privilegios sociales y religiosos; convocación de la asamblea constituyente basada en el sufragio universal, reemplazo de la policía por la milicia nacional, elecciones comunales basadas en el sufragio universal, mantenimiento de la estricta disciplina militar, pero con la restitución de los derechos cívicos a los soldados del ejército en actividad.

Es la revancha de los niños de 1905, que hoy son jóvenes, recordadores de sus hermanos que en número de miles fueron segados como la mies madura por las ametralladoras del sangriento Trepoff, en Moscou y Petrograd.

Pero esta revancha fué noble en demasía, sin represalias, serena y digna. El orden, quedó restablecido en 48 horas, y esto debió principalmente a los estudiantes a esos mismos que más anhelos,deberían tener en vergar a sus hermanos mayores masacrados cobardementes.

Petrograd, 17—El orden quedó restablecido a las 48 horas. Esto se debió en gran parte a los esfuerzos de los elementos estudiantiles universitarios, que habiéndose puesto en campaña habían conseguido la adhesión de los soldados. Su actividad así como su desprecio a la vida, han sido objeto de constante admiración. Una vez obtenidos sus propósitos los estudiantes se pusieron a la orden de la Duma, creando allí donde habían organizado la revuelta.

Uno de los más curiosos aspectos de la revolución es el de que los soldados y el pueblo están empeñados en arrestar a los agentes de policía. Varios miles de éstos están ya encarcelados.

La revolución hubiera podido terminar con todos los privilegios económicos como terminó con los de la nobleza. Pero ella ya sería mucho pedir. Los resultados de esta revolución, tienen para nosotros un significado bello en la apertura de las cárceles. ¡Cuanta no habrá sido la alegría de los pobres reclusos!...

En todas partes la policía es la gran enemiga del pueblo. El factor directo del crimen. Por eso se le odia y se le castiga cuando la ocasión del desquite llega.

Esta revolución no es consecuencia directa del descontento del momento. Es la resultancia de setenta años de actividades de luchas, de sacrificios enormes. Es la libertad y la vida sacrificada de dos generaciones de intelectuales, estudiantes, profesores y hombres avanzados del pueblo, que llenaron las cárceles siberianas y las tétricas fortalezas moscovitas durante años y años.

DISQUISICIONES

LAS NECESIDADES

Se hacen a menudo confusiones lamentables en las definiciones, por no tener método expositivo para las ideas. Así, por ejemplo, se ha dicho que las necesidades han determinado todo progreso, sin especificar bien la etiología de esas necesidades, ni su orientación finalista, lo que se entiende por progreso. No se ha dicho si son necesidades materiales provenientes directamente de la actividad instintiva, o si, por lo contrario, trátase de necesidades morales, que es lo que llamamos deseos razonados o ideas dinámicas, clasificadas así, en oposición a las ideas estáticas o de interpretación puramente.

Por lo que hemos deducido del enmarañado conglomerado de cuestiones que nos han descargado en la puerta, deducimos que se quiere dar todo un valor *progresista* a las necesidades materiales de los hombres, confundiendo lamentablemente el *progreso* material, correspondiente a lo que está fuera del hombre y es obra del hombre, con el progreso del que nosotros tratamos y al cual nos referimos, que es el progreso del espíritu del hombre, tanto en sus sentimientos como pensamientos.

Las necesidades materiales son factores creadores de cosas materiales, de luchas y competencias agenas a toda idea moral.

Los instintos no sujetos a la facultad razonadora, conjuntamente con la lucha por el alimento, determinaron un progreso de las cosas que el hombre necesita, pero no el progreso del hombre mismo.

Si hubiera sucedido lo contrario, el *progreso* actual del mundo no estaría representado por la tiranía de unos hombres sobre otros, y también, la explotación de los más por los menos.

En aquellos que sostienen la premisa de que, «no es explotador o gobernante el que no puede», no actúan como en nosotros necesidades morales, es decir, los deseos de ser cada vez más justos, aunque ello importara el sacrificio de gran parte de nuestras ventajas materiales en el medio, si las conceptuábamos como factores de injusticia. Por lo contrario, los elementos que se mueven por necesidades materiales, revisten ser egoístas simples, que actúan y chocan continuamente, como el hombre de la tribu, posponiendo en el orden de factores las necesidades morales a las de orden material, conspirando contra el verdadero progreso de sí mismos, que radica en aquello que distingue al hombre de los otros seres inferiores: las ideas, la voluntad consciente, la facultad de razonar, en una palabra, el pensamiento.

En los dramas, en las luchas íntimas, vemos siempre un conflicto entre la idea del deber y la conveniencia o el interés. Por lo general, siempre triunfa el interés. ¿Pero triunfará siempre? En el anarquista, esta lucha o conflicto se renueva todos los días. ¿Si el anarquista no fuera determinado por necesidades morales, por ideas de equidad, podría resistir los requerimientos de las necesidades materiales que le impelen a la conquista del oro para comer y vivir mejor?

Si los hombres se hallarán en un medio, en el cual, estuvieran satisfechas todas sus necesidades materiales ampliamente, no necesitando disputar, ni hacer el mal para beneficiarse, ¿habría algún mérito en ser bueno? Mérito existe, pues, en los anarquistas, que teniendo aptitudes para conquistar una posición fácil en el medio social, explotando o tiranizando como la mayoría, opta por sacrificar sus necesidades materiales a sus principios equitativos, llevando una voluntaria vida de privaciones en vez de comodidades. No nos demuestra esto, en forma práctica, que nuestro problema es, ante todo, un problema de necesidades morales?

Y, si dirigimos la vista a las causas probables de las guerras, acaso hallamos entre sus factores principales, ideas del bien, conceptos de verdadera justicia?

Cuando estudiamos la historia, no vemos cómo sus páginas más rojas, más sangrientas, más vergonzosas e inhumanas están escritas bajo el dictado de los bárbaros instintos, ambición de riquezas, exaltación de apetitos, explosión de vanidad y anhelo de dominio? Existen como factores guerreros, otra cosa que necesidades instintivas, caprichos, intereses o pasiones?

Lo que llamamos progreso, no puede ser determinado por necesidades materiales, quiere decir, por intereses primarios. Quede eso para los sindicalistas, que son *materialistas históricos*.

En nosotros, no obran seguramente los mismos factores que en nuestros padres. Ellos, procuraron engrandecer sus intereses, sus cosas, sus medios exteriores, y nosotros por lo contrario, procuramos modificarnos internamente, en nuestro espíritu, en nuestra mentalidad, para producir bellos actos, emitir justas ideas y nobles pensamientos.

Si hubiéramos obedecido a las necesidades materiales, a nuestras pasiones e instintos primarios, seríamos quizá elementos parasitarios como tantos otros; pero, como desde pequeños, fuimos lo bastante desinteresados para ser idealistas a nuestro modo, venimos a dar en el propósito de querer ser buenos y justos a despecho del atavismo.

Y aquí estamos, lucha que lucha con el pasado y con el presente, empeñados en vencer al hombre primitivo que aún algunas veces impera en nosotros.

Así, venimos a la anarquía. No impulsados por necesidades materiales, que nos hubieran llevado al camino actualista del vivir del mejor modo; sino por necesidades morales, que exigen, ante todo, la enunciación efectiva de un máximo desinterés material, para poder ser obreros de la justicia social.

Nota de la Semana

Por los fueros de la sotana

El ridículo y el escarnio que no padeció ningún culto estaba reservado para la religión católica. No se imaginaron los sacerdotes de ayer que su propia hopalanda sirviera algún día de sambenito.

Ese uniforme que en otros tiempos fuera, para las multitudes como para los príncipes, más precioso, más venerado y más temido que el ropaje de los emperadores, es víctima, no del ateísmo en lo que tiene de idea y de condición de pensamiento, sino del descreimiento religioso de la masa que ha cambiado de ídolo y que no sufre ya las arbitrariedades rigurosas de la edad de oro del catolicismo. Estamos en el apogeo de la casaquilla militar.

Por Dios, por los intereses del Vaticano no irá ya el pueblo a degollar infieles. Antes se matarán los hombres por una casa de comercio que por el Santo Sepulcro. El trono de la sotana tiene tres pies en el vacío.

Reconozcamos que en este entierro el cortejo se burla con las ropas del difunto.

* * *

La colectividad católica muéstrase indignada por los ultrajes inferidos a su religión en las pasadas carnestolendas.

Invocando el juicio de la diosa Clio, y el «que dirán» de las naciones, habla de desagravios con el acento de Torquemada y la teatralería de sus actitudes pone en su proyectados (¡ay!) platónicos castigos la añoranza de un poder que ya no verá en la historia.

¡Oh, aquellos autos de fe, aquellos escarmientos tan fáciles y convincentes! ¡Bien valía el dolor ageno el respecto de la religión! ¡Que solaz de los instintos, que de honor salvado! Verdaderamente debe resultarles terrible la pérdida de estas ventajas sobre los espíritus.

Nuestra tolerancia supone un respeto para ese trozo de paño con 30 botones, ya que encarna una idea y representa sentimientos, pero no les justifica una actitud que, para la felicidad del mundo, no podrá ejecutar.

La Comuna de París. 1871-1917

Mañana es el aniversario de la Comuna de París. Es ocasión de recordar una vez más, la figura siniestra de Thiers, el gran verdugo, y los crímenes del militarismo francés.

La Comuna de París, fué una lección para los gobernantes, y una experiencia provechosa para los hombres avanzados. Quizá al final de la guerra que asola a Europa, muchos pueblos intenten repetir la aventura comunista.

Ojalá que así sea, pues ello sería una marcable etapa de progreso.

Es indiscutible que los tiempos son de renovación, porque son de lucha. Nunca tan necesaria fué la concepción de la anarquía como actividad de evolución, de transformación y de progreso, como en la hora actual.

Nunca tan preciso, como significarse una fuerza en acción, frente a las fuerzas de conservación coaligadas en la defensa del presente.

Nunca tanta necesidad de saber, de conocer, de distinguir los factores del progreso, para saber por qué y cómo se lucha.

El año 1917, será fecundo en acontecimientos.

No debemos dejarnos sorprender por ellos. Adelante.

Importante reunión de "EL HOMBRE" el martes, en Villa Muñoz. No faltéis.

Rápida

El que pone fe en los otros, pierde la única fe que salva; la fe en sí mismo. —VARGAS VILA.

El camino para triunfar en la lucha por la vida, está bien trazado por la sociología: los únicos que vencen son los que tienen voluntad y no escatiman fuerzas. Los rezagados y los que no tienen fe en sí mismo, forzosamente tienen que perecer.

Los pueblos viven aún oprimidos porque no se han sabido desprender de los atavismos, pues, la mayor parte de los hombres depositan más esperanzas en otros para que le proporcionen su redención que la fe que se tienen en sí mismo; y tal proceder es una negación de la vida, puesto que la única fe que salva es la propia, como dice Vargas Vila.

Mientras unos estén esperanzados en que otros los liberten, serán siempre esclavos. Hasta tanto cada individuo no tenga fe en sí mismo para romper las ligaduras que le oprimen, siempre tendrá que arrastrar cadenas.

El hombre que delega a otros sus intereses, es porque se reconoce inferior, y es menester empezar por no reconocerse nadie inferior a otros; lo necesario es superarse en todos los órdenes de la vida, hacerse cada cual hombre en la más alta expresión del pensamiento, libertándose de todos los prejuicios y de todos los dominios.

Los arribistas, los que pretenden encumbrarse en las alturas del poder para dominar a los de abajo, al pueblo, tienen toda clase de halagos para éste, para los desheredados, cuando ellos son necesarios para servir de escalera a fin de trepar los aspirantes al dominio, para introducirse en el pesebre del presupuesto; y aún hay incautos que creen en promesas que no pueden cumplirse, aunque mismo lo quisieran los que así lo prometen.

Por cuyas razones, ya es hora que el pueblo no esté esperanzado en nadie para que le mejore su suerte; ya es tiempo que le haga un vacío completo a todos los arribistas, teniendo por entendido que la defensa de los intereses del proletariado dependen, única y exclusivamente de las energías de los propios interesados, de los proletarios mismos.

Trabajadores: hay quienes ayer defendían la más alta expresión de la moderna ciencia social, y hoy, se convirtieron en arribistas unos, y en lacayos de ellos los otros. Esos son los negadores de la vida, se niegan a sí mismos, puesto que toda idea, y más, siendo ideal de liberación humana, no necesita de los hombres; son éstos los que se ven necesitados de los ideales, porque el hombre sin ideas es un «muerto que camina».

«La felicidad del hombre tiene un nombre: ¡yo quiero!», dijo uno de los más grandes pensadores del siglo pasado. He ahí la interpretación del propósito que debe anhelar cada hombre, estar esperanzado en sí, «tener fe en sí mismo», para triunfar en la lucha por la vida. Esto es ser hombre; lo demás, es ser ente.

JOAQUIN HUCHA.

La obra del hombre

La obra del hombre debe ser de propulsión colectiva hacia una inteligenciación de intimidades, por sus actos superiores, por su rectitud individual, por su independencia analizadora, repercutiendo en las demás estas virtudes, y haciendo que se determinen con conciencia de sus actos.

Esto es edificar en seguro, esto es hablarle al espíritu, para que el espíritu medite y domine sobre el hombre. Esto es orientación sólida hacia aquel horizonte de anarquía donde nos amaremos, donde gozaremos la vida imaginada desde este abismo torturador en que nos encontramos hoy.

Así será como los hombres irán desprendiendo de su espíritu los andrajos rancios de todo un pasado aborrecible; de todo su pasado inmundo, erróneo y escandaloso.

La obra del hombre, debe ser otra que combatir directamente a su compañero porque emplee distinta herramienta emancipadora, esto es pobreza de criterio, obra de pedantes o fanáticos, que nada superior saben crear.

Ninguno es absoluto en la humanidad, ni en las razones. Por lo mismo, cada constructor del espíritu humano, cada forjador de la evolución de la vida, elije la más adecuada a su temperamento, a su satisfacción íntima. Por ley de repercusión, se combate al que ha errado, y triunfa la más perfecta, sin romper las ligaduras amistosas, el néctar del alma para la lucha.

Todos trabajan con provecho, todos contribuyen al gran cimiento de la hermosa ciudad de Luces.

Tengamos esta condición: ninguno se emplea en vano; de todos sale un raigambre para la conciencia; todos escarvan la universal sepultura, donde gradualmente se llena con imperfecciones. Hasta los mismos que engañan y extorsionan los pueblos, tienen su valor en esta emergencia; estos preparan el terreno para el germen ascendente, como los siglos preparan las capas geológicas, y, aparecen nuevos ambientes orgánicos.

Por eso es grandemente lamentable pararnos en las formas; hay que sentir el bien y cultivarlo. La vida es complejísima, por lo mismo, complejísimas tienen que ser las interpretaciones de los medios de cultivarla. Basta ser un activo empleado; esto es lo que deben hacer los hombres.

LUIS CUERVO.

Anselmo Lorenzo

El padre inconsciente que engendra al hijo llevado solo por su instinto animal, y que lo deja venir a la vida huérfano y desprovisto para vivirla, predestinándo a ser carne de explotación, es un criminal que tiene, como única atenuación el hecho de su imbecilidad irracional.

Así son la generalidad de los padres: inconscientes como bestias. Es esa una forma de la paternidad material, que si no se complementa con la paternidad moral, el hijo resulta siempre un huérfano y el padre un asesino. Pero el padre, es el reproductor, que cumple una justa ley natural falto de discernimiento para comprender que puede ser fatal en determinados casos.

Por eso hay una paternidad superior, y es la del engendro intelectual. Y esta paternidad, también es a medias, sino tiene, por base fundamental, una moralidad alta; esa moral que hace al hombre íntegro e incorruptible.

Entre el hijo carnal y el hijo intelectual, es decir, entre el producto de la carne y el producto del cerebro, hay una gran diferencia. Entiendo que quien produzca un libro y tenga un hijo, entre esos dos hijos, es mucho más hijo el libro, desde el punto de vista del verdadero autor.

Entre los que escriben libros, y en general escriben, hay una relación de identidad con los que engendran hijos.

Por lo común son igualmente imbéciles, igualmente cobardes y del mismo modo eluden la responsabilidad. Y cuando de entre toda la podredumbre surge incontaminada una personalidad, ella adquiere las tonalidades mágicas de un sol.

Anselmo Lorenzo es una excepción y un gran ejemplo. Si en este caso pudieran hacerse comparaciones, sólo sería comparable a esos dos apóstoles videntes: Reclus y Tolstoy. Surgió del pueblo y con el pueblo estuvo siempre. Su obra fué su vida, y su vida, fué inmensa y sublime. No fué un apasionado por el anarquismo, fué un consagrado. No fué un obstinado por la anarquía; fué más: fué un empecinado. Fué el hombre más responsable de sí mismo, por eso fué más hombre. A través de sus páginas está su persona, y su persona tiene todas las características del maestro y del apóstol. No puede ser ídolo porque los ídolos han muerto; pero es hacer obra buena difundirlo a El, porque El, está en toda su obra y es, que esa obra, reune todos los valores; y si no hay valor más alto que el del ejemplo, es a mi juicio, el ejemplo, lo que más hay en Anselmo Lorenzo.

FERNANDO ROBAINA.

Por las ideas nuevas

Difundid «La Batalla» y «El Hombre»

Moral filosófica de la evolución

Del admirable libro "Ideas y críticas de la guerra".

I

Uno de los más grandes motivos que contribuyen a que los pueblos de esta época se lancen a estériles guerras de materiales condominios, consiste en el casi total desconocimiento que aún tienen de la ciencia. La ciencia, en efecto, es un «nombre» en la educación de los pueblos, no es una moral, ni una doctrina de progreso. Sus hechos, hechos trascendentes que aquí someten una ley y allá se apoderan de un resorte de la mecánica del universo, llegan a la inteligencia colectiva en su forma de cuantiosos resultados, mas no por la moral que hace extensivos y ostensibles los problemas de la razón y los problemas de la vida.

El pueblo es pueblo todavía; es decir, pueblo que no vive su época, pueblo de sumisión, pueblo que cree en un Dios de los cielos y en que su destino es vivir en la esfera de una obediencia donde se alza el trono de un señor y la divisa de un rey. La ciencia no ha entrado en las sociedades en forma de adaptación y en forma de transformación. El progreso de la vida mediante las conquistas de la razón y de la ciencia, es de muy poco peso en el espíritu de los pueblos, aunque lo inanimado camine ante sus ojos y hagan maravillas de movimientos el vapor y la electricidad y sean ellos quienes manejen y pongan en acción las muchas generaciones de monstruos mecánicos. La moral práctica de los pueblos es anticuada, pertenece a tiempos pretéritos, a otros siglos. Lo primitivo, en estado de herencia, de educación y de rutina, perdura en ellos y son sus influencias las que gobiernan el mundo. ¿Cuanto tiempo es menester para que se transforme su psiquis? He ahí algo nuestro, algo humano, que no tiene número conocido.

JOSÉ TORRALVO.

Palabras

No siempre aquél que mejor se expresa, es el que más siente y ama las ideas, se ha dicho justicieramente; y pensamos con tal sentencia, que no basta actuar en la labor que demanda la divulgación de nuestros ideales con sólo usar de un pulido y sonoro lenguaje, o elevados tropos en las composiciones escritas, o sencillamente con el asalto a los poyos carreteros para hacer elucubraciones verbales, en tanto la causticidad de ciertas actitudes contradictorias con el modo de *aparecer* se muestre patentizada en la práctica del actuante.

La idea anarquista, si se siente como merece, ha de anteponerse a todos los convencionalismos; malgrado las circunstancias sean adversas, ya que con ella el individuo tiene a su alcance el capital necesario para colocarse en condiciones de posponer los intereses del medio ambiente a lo que percibe su imaginación, pues, que propagar el ideal y girar en torno a las contemporizaciones no es el medio expeditivo de sentar un precedente justiciero de moralidad elevada toda vez que implica una manifestación dualista, nada en concordancia con la labor apostólica de bregar por el advenimiento de días mejores para la humana grey. En tal concepto, el individuo, denota inseguridad para enarbolar el lábaro de la justicia, a la vez que falta del amor necesario para la causa que pretende sustentar, susceptible, en ese caso, de ser abandonada bruscamente en cualquier emergencia, cuando las circunstancias apremian, por tales cultores.

La actuación sencilla, pero *entera*, vale decir con pureza objetiva y subjetiva se confunde con la magnitud del ideal, que no ha menester de palabras y figuras de buen tono, expresadas sin un adarme de pureza cuando se hacen esfuerzos por exhibirlas como acusadoras de saber. En este tenor, es como se allegan muchos al llano, que siendo campo propicio para satisfacciones bastardas, actúan, mascullando frases, con aposturas pedagógicas, y tan pronto como arrecia el vendabal coercitivo del orden vigente, plegan sus tiendas, esconden el rabo y esperan mejores tiempos; siendo las más de las veces que ahondan la charca y salvan la distancia mediante entre una causa y otra causa sin perjuicio de volver sobre sus pasos cuando el móvil desaparece.

Y en suma, resulta cómodo y fácil el chapotear entre el lodo y hacer ostentación de ideas inmaculadas en un plano, contemporizando acullá con los propios adversarios cuando no apurando de sus mismas copas sin perjuicio de exclusión.

La sinceridad y el desinterés son las condiciones esenciales para ser digno, con prescindencia absoluta de pedantería y exhibicionismo; la voluntad educada y una contextura espiritual lo suficiente capaz para arrostrar las consecuencias que deparen las adversidades del régimen... y la causa gana en esencia y calidad. Para ello, la ley ineludible de la compensación humana, tan útil y oportuno el sabio cuanto el rudo proletario, empero, con limpidez uno y otro.

MECO.

Nota de Redacción:

Sería bueno que el compañero autor de este artículo concretara mejor sus afirmaciones, pues, cuando se critica, hay que ser explícito y no nebuloso, o si no, dedicarse a escribir artículos de progaganda, que sería lo mejor y saldrían ganando las ideas. Hemos publicado este artículo, para evitar suspicacias. Nada más.

Optimismos

Penetrar arrogantes y sonrientes en la selva enmarañada, que se nos antoja es la vida, abriéndonos una picada sin importarnos que un tallo tierno y perfumado nos acaricie a nuestro paso o que acerados pinchos desgarren nuestras carnes, eso, es propio de espiritus fuertes. De espiritus capaces de ir hasta más allá, mucho más allá, del bien y del mal. Porque en ellos,—o en nosotros—va hecho carne, un objetivo perenne de aspirar nuevos perfumes o de respirar nuevas brisas.

Y, cómo han de detenernos el dolor o el placer? si ello implica un peligro de fracaso, en este viaje que realizamos hacia el corazón de aquella selva, a la cúspide de aquella montaña!... Pues qué, detenernos a consolar o mitigar el dolor, corremos el albur de caer vencidos por la angustia. Como también, detenerse a contemplar las sensualistas cabriolas del placer, se está a un paso de quedar aprisionados entre sus redes voluptuosas...

No podemos detenernos, queridos compañeros. Tenemos que continuar nuestro viaje, arrogantes y sonrientes...

Es probable que se tenga que atravesar por lugares pantanosos y fétidos, donde moran especies innumerables de alimañas y reptiles, los que arrastrándose por las viscosidades putrefactas del lodo, lanzan sus monótonos y antipáticos cra-cra, que oprime los corazones y entenebrece el espíritu. Pero en cambio arriba en el verde boscaje de la umbría, en cuyas cúpulas balanceadas suavemente por la brisa y donde el astro rey deposita amorosamente sus ósculos ardientes, las tiernas y alegres avecillas inundan el espacio con sus dulces y melodiosos trinos cuyas notas suavísimas van a confundirse con el quedo y delicado murmullo que las aguas cristalinas y purísimas de un poético arroyuelo, van dejando tras de sí...

La vida es así, hecha de contrastes. Es preciso, entonces, saber afrontarla, sereno el corazón, despejado y lúcido el cerebro, la sonrisa en los labios.

Y... en marcha, a conquistar la vida!

H. ROSALES.

"Alborada"

Con este título aparecerá en Buenos Aires el próximo 1.º de Abril, una revista quincenal de ciencias, sociología, literatura y arte, dirigida por la compañera Mercedes Gauna.

Para pedidos dirigirse a B. Pereira, Merlo 2488, Buenos Aires.

Lección de los hechos

No debemos jamás repetir tácticas que experimentalmente conocemos como fracasos.

Toda obra realizada ya, debe servirnos de enseñanza, para que, si es poco práctica o inútil, no repetirla nunca.

Lo que es preciso que tengan los hombres avanzados, es imaginación e inventiva. Deben crear tácticas nuevas, experimentar métodos desconocidos para la realización de sus trascendentales finalismos.

Débese innovar siempre, no cristalizándose en los moldes viejos, en los moldes que fueron y que ya no nos sirven.

Las condiciones del medio social en que actuaron los Kropotkin y los Bakounine, los Stirner y los Nietzche, han variado. Nadie puede decir que los factores sean idénticos hoy que ayer, y los resultados los mismos. Nosotros tenemos experiencias cosechadas, del éxito o del fracaso de tácticas y métodos anteriores. No podemos ser imitadores sin negarnos como observadores y experimentadores.

Decimos esto, por el fracaso evidente del sindicalismo internacional, y aún del llamado gremialismo anarquista.

Un balance de los beneficios del llamado «bullanguerismo», o sea el cultivo de la exterioridad callejera, ruidosa y efectista, tráenos constataciones desoladoras.

La Argentina, hállase hoy, después de más de 20 años de lucha y de sacrificios, en peores condiciones libertarias, que en las vecindades del 1900. El Uruguay, no se halla en el mismo caso, y el factor de ello, es quizá una mayor preocupación por los problemas morales. Francia, es un cadáver sindical y revolucionario. La propaganda tenaz y la actividad «bullanguerista», de muchos años, no ha creado allí valores humanos capaces de oponerse a los propósitos suicidas de los gobernantes franceses. Bastó que se agitara el sonajero del peligro nacional, para que se olvidara el espíritu de clase que se suponía arraigado definitivamente, y corrieran presurosos los hombres llamados avanzados a endosarse un uniforme, y a empuñar el fusil o la bomba con que exterminar al «boche». Ha habido honrosas excepciones, precisamente encarnadas en quienes han propiciado siempre, como un supremo bien, la independencia personal, es decir, los anarquistas individualistas y alguno que otro comunista.

Si dirigimos los ojos a Inglaterra, hallamos al proletariado organizado haciendo manifestaciones de adhesión al gobierno, colaborando directamente en la guerra y facilitando el castigo de aquellos obreros que, dignos y conscientes, evolucionados en su espíritu rechazan la imposición de las mayorías y reclaman su libertad de obrar de acuerdo con los dictados de su conciencia.

Y, para terminar estos datos comparativos de innegable veracidad, aquí tenemos un telegrama de Norte América, que pone un broche pesimista a las esperanzas que muchos han cifrado en el «bullanguerismo popular» y en el sindicalismo y gremialismo:

«Washington 13. — Los delegados de todos los sindicatos obreros, reunidos en una conferencia, decidieron ponerse enteramente al servicio del gobierno y del país, en caso de guerra.»

Es preciso hallar el medio de que los obreros se transformen en hombres ideas, en hombres voluntad, intensificando el culturalismo, sin dejar por eso de accionar con menos ruido callejero, si así conviene, pero con más efectividad práctica, procurando trabajar nuevos métodos de organización proletaria y otras más viables corrientes de actividad que hasta ahora.

Toda obra que tienda a intensificar la acción progresista del hombre en sus condiciones morales, es edificar sobre seguro el porvenir. Tal, nuestro pensamiento sobre el tópico.

Obreros: leed 'La Batalla' y 'El Hombre'

Los santos derechos de la propiedad

POR UN RACIMO DE UVAS

Hace varios días los diarios burgueses publicaron el crimen de un bellaco «*propietario*», celoso de sus bienes hasta llegar al asesinato sin vacilación, como si fuera un derecho y un deber.

Por un racimo de uvas, un pobre muchacho trabajador está a un paso de la muerte.

He aquí los hechos:

Juan Gascot Reyes, oriental de 20 años de edad, domiciliado en la calle Rio Branco 1165, que se encontraba accidentalmente en casa de su amigo Faustino Guimil, calle José Pedro Varela núm. 191, tuvo la mala ocurrencia de saltar el cercado y pasar al solar contiguo, propiedad de Antonio Charlone, con el propósito de sacar un racimito de uvas pintonas de una parra extraordinariamente cargada.

Para mal de sus pecados fué visto por Charlone, el cual, montando en cólera, lo atropelló armado de un cuchillo y sin pronunciar una palabra, le infirió una puñalada en el cuello.

La herida de Reyes, es de gravedad, pues el arma interesó tejidos importantes.

El convento del Buen Pastor

SEMILLERO DE TISIS Y DE PROSTITUCION

Símbolo fiel de una escuela de moral arbitraria y contra naturaleza, fábrica de tísicas, casucha vergonzosa más que un prostíbulo, instrumento de mil venganzas y manantial de un misticismo podrido de anormalidades es el convento del Buen Pastor.

La moral cristiana — moral de «los pobres de espíritu», de los serviles, de los incapaces, degenerada por la católica en negocio — satura, contra todas las indicaciones de la ciencia y contra todo sentimiento humano, el régimen de reclusión estéril y espantoso de este asilo que, como un resabio de una época de mayores ignorancias, sepulta en su seno a tantas criaturas cuyas vidas anormales son el efecto de las deficiencias de una educación, aún muy relajada de cristianismo.

En una época en que aún para con los más repulsivos delincuentes se observa una medida de penalidad que no admite comparación con la de las mazmorras de otros siglos, es vergonzoso que perduren casuchas de esta especie, donde tiernas jovencitas de 10 a 20 años, sin otro «delito» que la desobediencia paterna, que un atentado ilegal a las costumbres, que una aventura amorosa o el desamparo, sufren las torturas de un régimen propio de los fundadores de la Inquisición.

El eterno callar, el contínuo trabajo, el hambre, los castigos, la contemplación de mil angustias, la falta de higiene, el aislamiento sin distracciones a la edad en que aún se piensa en las muñecas, sin libros, sin ejemplos, sin amores, ¡eso es regenerar a la usanza católica!, así se corrige a la juventud momificada en el convento del Buen Pastor!

Más catecismo que pan, más misas que explicaciones, ¿ideas? para qué? sobran los escapularios. Nada importa que la mujer no llegue a ser buena madre y excelente esposa, con tal que sea amiga de los curas. Para los católicos del Buen Pastor, mejorarse es oir misa sin bostezar.

Moralmente, allí, la mujer completa su degeneración, y físicamente, se aniquila: Está el comprobante, en el Hospital Fermin Ferreira, donde el 20 o/o de las tuberculosas son asiladas de este antro del catolicismo.

Las histéricas — que lo son en su grande mayoría — redoblan su mal contrayendo un estúpido misticismo que las embrutece, y en el que se cifra todo el caudal educativo de la casa.

Los vicios más degradantes, el amor lesbio, el onanismo que hace tantos estragos en las anémicas reclusas, y la prisión celular de 15 días a pan y agua en un cuartucho, que sufren las tomadas infraganti en estas perversiones, completan la obra de destrucción, el crimen social de esta mazmorra infame cuya negra historia aventaja a la de todos los conventos.

Agréguensele los intentos de suicidios, tantas veces acallados, algunos de los cuales trascendieron como el acaecido hace pocos días con una joven de 15 años, que cansada de sufrir, se envenenó con tintura de iodo.

Cinco y seis años, menos aún, de una vida semejante concluyen con la naturaleza más robusta y degeneran a la mujer más invencible.

¡Y pensar que no faltan jueces que sin el menor escrúpulo, con el pretexto de regenerarlas, confinan en esta cueva de penurias a tantas infelices que dejan en ella, no solo su salud, sino las facultades propicias para ser una madre y una compañera!

La miseria asola el Paraguay

Bellas y floridas campiñas las de esa tierra buena, de animales mansos y gentes bravías, duras y despiadadas, como contraste resaltante y desalentador para espíritus sobradamente optimistas. Volamos con el pensamiento allá lejos, y asistimos a las congojas de los humildes de aquella tierra rica y fértil, huérfanos de toda justicia como desheredados que son, por ser hombres de trabajo, y sin puesto en el banquete de la vida.

Miserables y hambrientos los obreros sin ocupación, especialmente en el campo, se mueren sus pequeños, víctimas de esa enfermedad que se llama necesidad, epidemia siniestra que no se para en puertas de pudientes y explotadores, y sí, solo en los hogares de los parias, donde no hay flores, ni risas, ni cantos, porque no hay pan con que acallar los estómagos alzados desde hace tiempo en rebeldía.

Así, va el hambre trabajando el aniquilamiento de la raza, consumiendo la vitalidad de un pueblo, y ocasionando decesos infantiles y de adultos, tanto en ciudades como en poblados.

Sin embargo, es rico el suelo del Paraguay, y hay muchos ricos llamados paraguayos. Y en tanto se pasean satisfechos los amos, habiendo comido opíparamente, entona su canción la miseria en los tugurios proletarios.

Tal es el crimen, y no obstante, los parias callan y mueren, pero no se rebelan. Triste fin el de este pueblo de héroes.

Vida Católica

BENDITOS DE DIOS

Habló el hombre del Camaleón, y dijo no sé qué cosas de argumentaciones serias, de que no contestamos y todo lo tomamos a risa. Pues no señor. Eso es bellaca mentira señor camaleonista, porque estamos algo fatigados de presentarle hechos serios, tan serios como el permanente titulado «Socialistas y católicos»; o el cartel de «Dios verdugo»; o el «Vaticano, cueva de espias y traidores». Otras muchas cositas hemos manifestado, y como si no lloviera, no se dieron por aludidos. Este camaleón, es un «ranún» colosal. Por algo la tiene con la limpieza pública, en vez de preocuparse si en verdad, por virtud de los soplidos, bostezos y cinco latines, conviértese la hostia de harina y agua en cuerpo de Cristo, con nariz, patas, pelos, y todo lo demás que tiene un hombre.

Pero, que nos va a decir nuestro amigo camaleonista, si hace tiempo que perdió aquel buen humor que le hacía asegurar «caradurísticamente», que el pobre Adan había vivido novecientos años y pico, y no lunares sino solares!

El señor padre del camaleón del tarro de pintura, puede lucirse, definiéndonos el versículo II del Génesis, que el estupendo y genial metafísico Castro, no nos ha querido descifrar, y que publicamos en el número pasado de EL HOMBRE. Ya tiene oportunidad para lucir toda la camaleónica ciencia. ¡A ver si apechuga con el geroglífico ese!

MUCHAS GRACIAS

«Sepan de una vez por todas, que el órgano de sacristías y alcobas beatificas, vive de las suscripciones y *Avisos* de sus favorecedores y de la abnegación de los compañeros que lo administran — los quesos — y para probarlo, ponemos desde ya los libros a disposición de quienes quieran revisarlos, etc., etc.»

Pues, está dicho. Los avisos de la Caja Obrera, juntamente con los de cigarrillos, boliches, colegios de R. P... librerías, musicantes, aves negras, rematadores y sobre todo, los quesos de Notaroberto, indican el «quesismo» legítimo de la hoja sacra, sostenida por la virtud del negocio. Confesión de parte, nos releva de prueba. Que exista por muchos años la Caja Obrera, para gozo de vivos y tormento de tontos.

LOS SEISCIENTOS MIL Y PICO

Veremos antes de poco, arder los impíos. De las reuniones católicas que se están realizando en la cueva del Aspid Mortífero, saldrá un pedido al Parlamento para restablecer la Santa Inquisición. Es lo menos que pueden desear los seiscientos mil y pico de católicos que, según las cuentas frailunas, existén en el Uruguay. Ya pueden organizar una colosal manifestación con tanto elemento. ¡A que lo hacen por darnos el gusto!...

¡PARE EL CARRO, AMIGO!

Quiere decirnos Vd., pedazo de alcornoque, de donde sacaron la platita para fundar seminarios, y no Universidades, los frailunos e inquisidores tipos que nos cita?

A ver, ¿dónde ganó su peculio con el sudor de su frente ese obispo Fonseca, o ese inquisidor Torquemada, etc., etc.? ¡Pero no sea cínico, hombre! No nos hable de cultura en esos antros medioevales, nido de cuervos, fábrica de corchetes, soplones y familiares del santo oficio! Pero aún más, señor cara dura: cómo y cuándo se le permitió, en tales tiempos, a los hombres tener ideas propias, pensar y discurrir fuera de la Iglesia? Vd. si que es un adoquín insensible al frío y a la humedad. Ya lo estamos viendo. Cómo diablos no iban a fundar seminarios y escuelas, si ese era el mejor medio para catequizar y hacer doctrina? ¡Pero si eran entonces los monopolizadores de la enseñanza! ¡Oh, han sido siempre vivos! El trabajo rudo se lo han dejado a los otros. Para eso, éstos, entrarán en el reino de los cielos derechamente, como verdaderos infelices que son. ¿No es verdad, amigo adoquín?

Máximas católicas

En buena justicia, todo debería pertenecer a todos. La iniquidad ha hecho la propiedad privada. — San Clemente.

Luchar y estudiar

La prensa capitalista, deja pasar por alto atropellos y desmanes cobardes que ejecutan los ricos con los trabajadores. Dejan impunes, sin denunciarlos publicamente, los atentados de los capataces, los avances criminales de los esbirros, la deshonra de mujeres proletarias, víctimas casi siempre de brutales atentados o reducidas por la miseria.

Y ante esta indiferencia de los órganos de publicidad, vendidos al oro, existe la necesidad evidente de que los trabajadores comiencen su lucha contra el mal, por la defensa de sus derechos y su libertad.

Deben los obreros despertar a la vida activa, facilitando los conocimientos necesarios a su cerebro con el libro y el periódico, formando agrupaciones donde se practique la fraternidad y a donde concurran las compañeras y los pequeños hijos, para que se vayan familiarizando con la vida libertaria.

Los trabajadores, deben prepararse a la lucha contra todos aquellos que oprimen y explotan al pueblo obrero.

Yo, que soy también una víctima del capitalismo como los demas obreros, digo a mis compañeros, que debemos hacer nuestro segundo hogar en el Centro de Estudios Sociales, donde nos ilustraremos, aprendiendo a vivir como hermanos, como amigos sinceros, procurando adquirir la necesaria capacidad para conquistar la libertad que hoy no tenemos.

ENRIQUE P. CALDERON.

LOS GRANDES CRIMENES

LOS SUCESOS DE FIRMAT

La fiera agazapada, mansa en apariencia, que parecía dormitar, ha dado un zarpazo, un zarpazo sangriento en el ejército de los hombres de lucha, de progreso y de adelanto.

Las autoridades argentinas, que representan la síntesis conservadora frente a las fuerzas transformadoras, parecían haber decidido no estorbar la corriente del rio: pero eso era solo un engaño, era un descanso del momento, en la brutal y negativa tarea de oponer diques y más diques a la corriente del progreso, que tal es, la anarquía.

Esos diques, son la fuerza de los fusiles y las bayonetas puestas al servicio del crímen; fuerza que arrastra el río, cuando a consecuencia de la gran presión deribada de continencias forzosas, abre brecha y se precipita con furores de torrente.

Firmat, puéde ser eso; uno de los crímenes más negros de la policía argentina, cual es ese, pudiera determinar acontécimientos, precipitar hechos, cuya consecuencia, sería sangre y muerte para los verdugos.

He aquí los hechos:

Numerosos desocupados hambrientos, desesperados por no tener pan ni quien alquile sus brazos, se habían reunido en la Plaza del pueblo de Firmat, para escuchar la voz de algunos camaradas, obreros también, y por lo tanto víctimas igualmente del presente régimen. Allí estaban confiados los obreros, tranquilos, no imaginando siquiera que la fiera estaba afilando sus zarpas criminosas, para caer sobre ellos por sorpresa, como cae el lobo carnicero sobre el inexperto y manso corderillo.

Y así fué; consumándose el infame atentado e inaudito asesinato.

Arturo Barros y Francisco Mena, dos compañeros de ideas, han sido asesinados por los gendarmes de Firmat, en forma alevosa y con evidente premeditación. Numerosos compañeros están heridos y presos en la cárcel de Santa Fé y en el hospital, acusados de haber hecho fuego contra la policía, de haber herido al jefe de los asesinos, matado un gendarme e hiriendo a otro. Esos compañeros son inocentes, y hay que procurar arrancarlos del encierro, cueste lo que cueste.

El proletariado uruguayo, así como los centros avanzados, deben en alguna forma práctica exteriorizar su reprobación por el crímen de la policía argentina, reclamando la libertad de los obreros encarcelados. Es esta la ocasión de demostrar una efectiva solidaridad.

Reprobemos el crimen de Firmat, compañeros.

Nosotros...

Nosotros, trabajadores, que dedicamos la vida por entero para producir riqueza social, en condiciones inhumanas, sin detenernos ni un instante en medio de nuestra fatiga para pensar; llevamos una vida que no es vida, siempre rodeados y bloqueados por la negra miseria, sufriendo perenne dolor, sin calma ni alegría, condiciones precisas para sobrellevar la vida.

Nosotros debemos levantar la cabeza y mirar lo que nos rodea: los gobiernos constituídos por zánganos que zumban en torno de la mesa de oro del presupuesto, consumiendo el fruto de nuestro trabajo; el militarismo, factor de delincuencia legal; el capitalismo expoliador. Debemos, como obreros que somos, procurar unírnos y valorizarnos con el recurso de una mayor actividad material e intelectual, cultivando nuestro cerebro para darnos cuenta del lugar que ocupamos y lo que somos, así como también, para conocer el mal y procurar destruirlo, combatiéndolo sin descanso, en beneficio propio, de nuestros compañeros y de nuestros hijos, trabajando por una vida mejor.

JUAN CRESCIO.

La semana obrera internacional

BRASIL

Rio de Janeiro 16. — La Federación Marítima se ha presentado al ministro de Marina, reclamando seguridades en la navegación por la zona bloqueada por los submarinos teutones.

El ministro de Marina manifestó que la Federación Marítima debe entenderse con las compañías nacionales de navegación, de modo de establecer la mejor forma de arreglo posible, conciliando las seguridades para la vida e intereses de sus asociados, con la conveniencia nacional de no interrumpir el tráfico comercial entre nuestro país y los mercados europeos con los que estamos en comunicación.

El ministro de Marina aseguró también a los representantes de la Federación Marítima, que el gobierno, dentro de la ley y de los reglamentos vigentes, dará todo su apoyo para que dicho objetivo sea alcanzado, atendiendo la necesidad de los seguros de vida y la legítima reclamación de un sueldo razonable para el personal de la marina mercante.

Los obreros marítimos, hacen bien en ser exigentes con patrones y gobernantes. Pues no deben exponer su vida por un miserable mendrugo, mientras los capitalistas perciben miles de libras sin esfuerzo, ni sobresalto alguno.

ARGENTINA

LOS SUCESOS DE FIRMAT

Uno de esos crímenes policiacos que determinan represalías, es el de Firmat, atentado que ha repercutido en el ambiente argentino, tanto, que hasta entidades políticas como los radicales nacionalistas de Santa Fé, han efectuado mitines de protesta.

«La Nación», pide en un editorial, la aplicación de la ley social, olvidándose, que fué el diario ese, quien más la combatió siempre, por anticonstitucional precisamente.

En Rosario, Santa Fé, Campana y Buenos Aires, ha tenido gran repercusión el hecho.

HUELGA DE OBREROS MUNICIPALES

Se ha producido una huelga. He aquí el telegrama que nos lo dice:

Buenos Aires, 16—Se reunieron anoche en asamblea los obreros municipales declarando la huelga general con excepción de los obreros de la Asistencia Pública, del alumbrado, personal de enfermeros de los hospitales y peones de los cementerios. Los huelguistas dieron a la Intendencia Municipal un plazo de 48 horas. De los diversos corralones municipales saldrán hoy 200 carros custodiados por agentes del escuadrón.

Deseamos que estos compañeros tan castigados por la miseria, triunfen por completo en sus aspiraciones.

ESPAÑA

NUEVA HUELGA

Madrid 16.—La región valenciana está en actividad libertaria. La huelga general revolucionaria, la han decretado numerosos organismos obreros de las regiones del litoral. Por ahora, según informes gubernistas, no se ha alterado el orden. Se dice que la huelga alcanzará al comercio.

Un país, donde no hay actividades, luchas incesantes por el mejoramiento proletario, es un país muerto. España se está reivindicando en tal sentido, lo que nos causa gran alegría.

Centro de E. S. de Paso de Molino

A LOS SOCIALISTAS

No habiendo querido aceptar el socialista Caramella controvertir sobre Socialismo y Anarquía, con el compañero Germinal, se invita por medio de esta nota, a cualquier socialista que quiera hacerlo, conteste a la dirección de este Centro. El no aceptar ningun socialista la discusión sobre tan importante tópico, demuestra que ellos tienen muy poca fe en sus ideas, por cuanto se niegan a discutirlas.

Esperamos pués la contestación de los socialistas.—EL SECRETARIO.

Reflexiones

Conceptúo que la Libertad no se goza en tanto no se eleve la individualidad.

La libertad integral del individuo se goza a medida que los conocimientos se fortalecen con la voluntad de pensar y obrar con el criterio propio.

No conceptúo el debatir con individuos de ideas adversas a las mías, al ser tolerantes *respetar* las ideas agenas, — mal interpretado — a mi modo de ver se respeta y se admira la altivez del adversario que con sinceridad sustenta las ideas que nosotros combatimos con la misma altivez. Si las conceptuamos erróneas y perjudiciales, mal podemos respetarlas, cuando queremos destruirlas.

Más que tolerancia, admiración de parte nuestra, merecen quienes con sinceridad combaten nuestras doctrinas, porque son ya rebeldes a un mal social: la hipocresía.

Fingir, simular, adular, *estar bien con todos*, ser esclavos de los *intereses creados*, es lo que traza la legalidad; a destruir todo esto tendemos nosotros los anarquistas.

JUAN E. CAMERLO.

Un folleto sobre la guerra

UNA BUENA INICIATIVA

Varios camaradas han tenido la buena idea de poner en circulación varias listas de suscripción, para editar un magnífico folleto sobre la guerra, que viene publicando como folletín «Tierra y Libertad».

Nos parece una buena iniciativa, a la que prestaremos gustosos nuestro modesto concurso.

Los que quieran contribuir con algo para tal fin, pueden enviarlo a nuestra administración.

Un capricho de bandidos

CUESTA MILLONES DE VIDAS

La guerra. La guerra santa, llamada por Von Bernhardi, el factor renovador por excelencia, síntesis del progreso de un pueblo que quiere ser grande y próspero, con libertad de acción en el mundo; esa guerra lleva producidas, según la más optimista de las estadísticas, elaborada con el fin de no asustar a los pueblos porque aún se les necesita, la siguiente cantidad de muertos:

Inglaterra, 205.400; Francia, 870.000; Rusia, 1.500.000; Italia, 105.000; Bélgica, 50.000; Serbia, 60.000; Alemania, 893.200; Austria Hungría, 523.000; Turquía, 127.000; Bulgaria, 7.500.

El total de vidas humanas destruídas por la metralla, es de 4.341.100.

Aquí, faltan los lisiados, que suman también millones, los cuales debido a su condición de inútiles para el trabajo, son una carga social más que pesará sobre los trabajadores. Por lo menos los muertos, no producirán, pero tampoco afectarán el equilibrio económico consumiendo. Hay, que agregar también a esta estadística, una suma de prisioneros que mueren víctimas de enfermedades contraídas en las trincheras o en el campo de concentración, en su gran mayoría tuberculosos, que no están sumados en esta estadística macabra.

De manera, pués, que el criminal capricho de unos cuantos gobernantes egoístas, que soñaron con el dominio del mundo, con laureles y glorias, con estupendas ganancias obtenidas bajo el azote de la fuerza brutal y omnipotente, ya lleva ocasionado millones de asesinatos, amen de consumir las reservas de producción y destruir los centros vitales de cada país.

Una guerra inútil, torpe, sin utilidad ni beneficio definitivo para ninguno de los contendientes. Pueblos en guerra que harán la paz agotados, reducidos al mínimum de vitalidad, hambrientos y desesperados.

Esto será el fin utilitario de esta guerra, resultado de un capricho insano de los hombres del poder, de troglo-ditas encumbrados y ensoberbecidos mareados con la tradición y con la historia.

Y, si aún para algunos pueblos resultase esta lucha beneficiosa, lo sería tanto, que compensase la destrucción de tantos millones de seres humanos? La respuesta es radicalmente negativa, y expresa claramente la cualidad de sagrada e intangible que nos merece la vida, la que no puede sacrificarse impositivamente a los dictados de intereses colectivos, por muy progresistas que parezcan. No hay finalismos sociales útiles que puedan justificar la inmolación de los seres humanos en su conquista, por que el lógico y natural sentido práctico de todo conglomerado social, debe ser la felicidad del individuo y no su sacrificio.

Los millones de muertos que lleva ocasionados esta guerra, indican que por ambición y vanidad, son los gobernantes unos verdaderos bandidos, capaces de los mayores crímenes.

Por nuestros centros

LABOR Y CIENCIA

El martes: conferencia educativa, continuación de la serie que viene desarrollándose en este centro.

ARROYO SECO

El miércoles: proseguirá la controversia sobre Gremialismo y Anarquía, Evolución y Revolución, que con tanto éxito viene efectuándose.

Socialistas y católicos

Los socialistas uruguayos, no son marxistas, sino políticos; no se ocupan de organizar a los obreros, sino de robarles la dignidad, recomendándoles que voten y lleven representantes al parlamento.

Los demócratas cristianos hacen otro tanto. Pero con la diferencia que, como son cuatro gatos locos, no se presentan en nombre de la U. D. C., sino en el de un partido político llamado Unión Cívica, trabajando por encargo.

La finalidad, sin embargo, es la misma.

Importante

Los compañeros Marzovillo, D. Dominguez, Casales, Franzia, F. Bivello y Marrero, quedan citados para el lunes próximo a las 8 p. m. en Domingo Aramburú 1828.

Balance del núm. 20 de EL HOMBRE

SALIDAS

Déficit del núm. 19	$	10.65
A la imprenta (1.000 ejemp.)	»	17.00
Estampillas	»	1.50
Tren	»	0.12
Goma	»	0.04
Suma	$	29.31

ENTRADAS

De la rifa	$	0.50
Por paquetes	»	5.40
Por suscripciones	»	2.42
Venta postales y ejemplares	»	0.70
De la lista de D. Dominguez	»	1.50
De los compañeros del Sauce	»	1.86
«Luz y Vida» (Cerro) venta núm. 20	»	2.63
J. Crescio	»	0.50
Suma	$	15.51

RESUMEN

Salidas	$	29.31
Entradas	»	15.51
Déficit para el núm. 21 . . .	»	13.80

CORRESPONDENCIA

M. Pérez, Rivera. Recibimos $ 1.50 a cuenta de paquetes; enviamos nota.

J. Gutiérrez, B. Aires. Recibimos $ 0.40 oro; cumplida su indicación.